



HISTORIA INDUSTRIAL

Industrial History Review

Advancing the understanding of industrialization processes

This manuscript has been accepted for publication in an upcoming issue of *Revista de Historia Industrial-Industrial History Review* (RHI-IHR). This early-view version has not gone through proofreading, copy-editing, or formatting. The production process may introduce minor changes, which will not affect the academic content of the article.

Suggested citation: Valdaliso, Jesús M., Patricia Suárez and Carlos Alvarado García. 2022. '¿Gas natural, carbón o petróleo? Los determinantes del retraso de la transición energética en el norte de España, 1958-1974', *Revista de Historia Industrial-Industrial History Review*. doi: <https://orcid.org/0000-0002-3219-8301>.

Received: 13 September 2022; *Accepted:* 2 March 2023; *Published online:* 15 April 2023

Fecha de recepción: 13 Septiembre 2022 – *Fecha de aceptación:* 2 Marzo 2023; *Publicado online:* 13 Abril 2023

ISSN: 1132-7200 | Online ISSN: 2385-3247 | © RHI-IHR



Copyright © RHI-IHR 2023. This document is under a Creative Commons Attribution 4.0 International License. To see a copy of this license click here <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

¿Gas natural, carbón o petróleo? Los determinantes del retraso de la transición energética en el norte de España, 1958-1974

JESÚS MARÍA VALDALISO (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea)

 <https://orcid.org/0000-0002-3219-8301> | jesusm.valdaliso@ehu.eus

(corresponding author)

PATRICIA SUÁREZ (Universidad de Oviedo)

 <https://orcid.org/0000-0002-9533-2846> | suarezpatricia@uniovi.es

CARLOS ALVARADO GARCÍA (Universidad de Deusto)

c.a.alvarado@outlook.es

Natural gas, coal or oil? The determinants of the delayed energy transition in Northern Spain, 1958-1974

ABSTRACT

This article seeks to shed light on why the energy transition to natural gas in Northern Spain was delayed until the late 1980s. This is addressed by analyzing the failed plans to supply natural gas to the Cantabrian Coast, first via the Franco-Spanish pipeline from Lacq (Southwestern France), and, later, through a regasification plant to be built in Bilbao, in the period 1958-1974. The linking of the Franco-Spanish gas supply networks is a fairly recent achievement, having occurred first with the Calahorra-Lacq pipeline in 1993 and then more recently in 2006 with the Euskadour pipeline. Through the use of a number of documentary sources, found mainly in the archives of Asturias and the Basque Country, as well as an interview with one of the chief figures behind this development, the paper examines the reasons behind the failure of both plans, and the consequences this has had for any further development of the gas industry in this area.

KEYWORDS: natural gas, gasworks, energy transition, Asturias, País Vasco

JEL CODES: N74, N44, Q40

1. Introducción

El nacimiento de la industria de gas natural en España está vinculado a la iniciativa empresarial de la Sociedad Catalana de Gas y Electricidad y su filial Gas Natural y a los aprovisionamientos de gas natural licuado (GNL) del norte de África por vía marítima que comenzaron a llegar a Barcelona desde 1969 en adelante, transformándose en gas para su distribución posterior. Hubo, sin embargo, con anterioridad, una posibilidad alternativa de suministro poco conocida: la importación del gas natural de Lacq en el

sudoeste francés a través de un gasoducto que conectaría las redes de Francia y el norte de España en Irún, que finalmente no llegó a materializarse. Sudrià (1984) habla de una oportunidad perdida al referirse a este gasoducto indicando entre las causas más importantes del fracaso «la inexistencia de un sistema de distribución eficiente y de un consumo seguro para el gas natural», además de cuestiones políticas (sin ofrecer más detalles al respecto). El fracaso de esta conexión y de otras alternativas posteriores que trataron de imitar el modelo de la sociedad Gas Natural en Cataluña, con la construcción de una planta de regasificación de GNL en Bilbao, condenó al norte de España a depender del gasoducto Barcelona-Bilbao y retrasó por tanto el inicio de la transición a esta energía hasta el decenio de 1980, al igual que sucedió en el resto de España y al contrario de lo ocurrido en Cataluña (Fábregas 2018; Fernández-Paradas y Sudrià 2018).

El primer gasoducto franco-español no se puso en funcionamiento hasta 1993, conectando Calahorra con el yacimiento de gas natural de Lacq en la Aquitania francesa a través del puerto de Larrau en Navarra. En 2006 se puso en servicio un segundo gasoducto, el Euskadour, que unía la planta regasificadora de Bahía Bizkaia Gas en Zierbena (Vizcaya), en funcionamiento desde 2003, con el almacenamiento subterráneo de gas de Lussagnet, el más importante de Europa, a través de Irún, plenamente operativo en 2010.¹ Ambos gasoductos son el único punto de interconexión de las redes gasistas de España y Francia y constituyen un avance importante en la creación del mercado único europeo del gas, además de asegurar una mayor diversificación de las fuentes de suministro, aunque su grado de utilización es bajo y más importante para las importaciones de gas a España que para las exportaciones.² Así pues, el País Vasco y el norte de España en general disponen en la actualidad tanto de un gasoducto con Francia como de una planta de regasificación (dos en realidad, si tenemos en cuenta la del Musel, aunque no ha llegado a ponerse en funcionamiento), aunque ambas infraestructuras terminaron por realizarse entre treinta y cuarenta años más tarde de su concepción inicial.

El objetivo de este trabajo es analizar, a través de nuevas fuentes originales y hasta ahora inéditas, depositadas en archivos de Asturias y el País Vasco y en el archivo del INI, y en el contexto de la historiografía existente, los proyectos fallidos de suministro de gas natural (francés o del norte de África) con la cornisa cantábrica, planteados por las fábricas de gas vascas y asturianas y la industria y la banca vascas entre 1958 y 1974: cuáles fueron las razones de su fracaso y qué consecuencias tuvo este para el desarrollo posterior de la industria del gas natural en el norte de España. En el caso de Europa occidental, la disponibilidad de un suministro energético cercano y regular de gas natural, como sucedió en Francia, Italia y Holanda, pero también la fuerza relativa de grupos de interés vinculados a energías alternativas como el carbón en el Reino Unido, son factores

¹ Vela (1995, p. 365); Ballesteros (2017, p.136); Naturgas Energía, Informes Anuales 2006 y 2010. La capacidad de interconexión del gasoducto Euskadour se multiplicó tras la entrada en servicio de una estación de compresión en Irún a finales de 2015, <https://www.bbg.es/compartiendo-ideas/noticias/euskadour-ensancha-la-puerta-para-el-gas/>, fecha de último acceso 10/02/2022.

² Los datos de 2021 del Informe anual sobre el Sistema Gasista Español de Enagas. Las importaciones de gas por la conexión Pirineos fueron de 30.905 gWh mientras que las exportaciones fueron de 13.776.

aducidos para explicar la rapidez o el retraso en la transición energética (Fernández-Paradas y Sudrià 2018; Fernandez 2021). La información aportada en este trabajo sugiere que, en el norte de España, el retraso en la transición energética al gas natural se debió no sólo a la ausencia de un suministro de gas natural cercano y regular sino también a las presiones e intereses ya adquiridos de grupos de interés vinculados a la minería del carbón y del petróleo.

2. El contexto: la industria gasista del norte de España en este periodo

A finales de los años sesenta Asturias, Santander y las provincias marítimas vascas se encontraban entre las diez primeras provincias españolas por consumo de combustibles y de electricidad en cifras absolutas (véase cuadro 1), debido fundamentalmente a la importancia de su demanda industrial. En el contexto de una creciente intensidad energética de la economía española (Sudrià 1989), el consumo final de energía en el País Vasco se multiplicó por dos entre 1960 y 1973 y la energía primaria total requerida por habitante aumentó en un 66 por 100 entre esas mismas fechas (ICR 1981, p. 72). En el caso de Asturias, el consumo bruto de energía se multiplicó por 2,3 entre 1964 y 1974 (SADEI 1976, pp. 5-6). Desde el lado de la demanda, la fuerte intensidad energética de la industria vasca y su dependencia de energías importadas de fuera de la región (carbón y petróleo, en este orden) despertó el interés por la introducción del gas natural en sus procesos productivos; lo mismo sucedió en Asturias, aunque en este caso su mix energético seguía estando basado casi exclusivamente en el carbón local. La importancia relativa de los combustibles gaseosos (GLP y gas ciudad, los dos muy vinculados a la demanda doméstica) estaba en estas regiones del norte de España, con la excepción de Guipúzcoa, por debajo de la media española y muy alejada de la observada en Barcelona, Madrid o, en menor medida, Valencia (véase cuadro 1).

CUADRO 1. Distribución del consumo industrial y doméstico de combustibles y consumo de electricidad en España en 1968 (miles TEC)

	Carbón y derivados	Fueloil y petróleo	GLP	Gas ciudad	Total	Consumo electricidad
Asturias	6.769,8	402,5	28,6	2,9	7.203,9	1.420,6
Barcelona	542,4	2.817,0	259,5	117,8	3.736,7	2.934,2
Vizcaya	2.431,9	1.065,3	61,4	1,6	3.560,2	1.540,2
Murcia	22,3	1.770,1	42,6	0,6	1.835,6	543,6
Madrid	398,6	868,9	224,1	77,8	1.569,4	2.223,1
León	1.453,1	45,7	14,0	-	1.512,8	325,3
Valencia	704,4	537,0	95,7	8,7	1.345,9	881,5
Santander	819,1	378,2	24,2	1,2	1.222,7	784,9
Guipúzcoa	216,5	699,6	45,1	5,5	966,8	1.117,0
Zaragoza	528,3	203,0	35,7	3,6	770,6	451,2
España	16.839,9	13.970,3	1.630,2	238,6	32.679,0	20.819,6

Fuente: Archivo Histórico SEPI (AHS), Registro General, Auxies, *Estudio de mercado del gas natural en España*, 1970, Doc. Nº 6, Caja 4708, Anexos, cuadros 3-9 y 3-12. Se incluyen las diez primeras provincias por consumo de combustibles.

A diferencia de Cataluña y, sobre todo, de Barcelona, ni el País Vasco ni Asturias tenían una gran empresa tractora en la industria del gas manufacturado, como Catalana de Gas. En el País Vasco, las fábricas municipales de gas de Bilbao y San Sebastián carecían de autonomía y músculo financiero para abordar cualquier gran proyecto; en Asturias, las fábricas de Oviedo y Gijón pertenecían a Hidroeléctrica del Cantábrico, cuyas prioridades de inversión se centraron en la electricidad. La fábrica de Santander pertenecía a la Compañía Española de Electricidad y Gas Lebon, sociedad dueña de otras fábricas de gas en España, la más importante la de Valencia. El tamaño medio de todas ellas (ventas de gas, abonados, red) era, además, pequeño en comparación con otras grandes empresas como la ya citada Catalana de Gas en Barcelona, Gas Madrid o la fábrica de Valencia de la Compañía Española de Electricidad y Gas Lebon. Por otra, parte, la penetración del gas canalizado en el norte de España, limitada a sus ciudades más importantes, era considerablemente más baja que en Barcelona o en el conjunto de Cataluña, con la excepción de San Sebastián (véase cuadro 2).

CUADRO 2. Indicadores de consumo y penetración del gas ciudad en 1959

	Ventas (000 m ³)	Abonados	Abonados/ 1.000 habitantes	Consumo por habitante (m ³)	Red (km)	Abonados/ km de red
Fábrica Municipal Gas San Sebastián	8.662	13.531	100	64	50	271
Fábrica Municipal Gas Bilbao	3.409	4.133	14	11	55	75
Lebon-Santander	2.889	6.294	53	24	71	89
Hidrocantábrico-Gijón	2.104	3.089	25	17	38	81
Hidrocantábrico-Oviedo	2.353	4.943	39	19	31	158
Catalana de Gas-Barcelona	115.273	202.847	130	74	800	254
Gas Madrid	86.557	86.668	38	38	695	125
Lebon-Valencia	20.894	42.729	85	41	271	158
España	306.295	487.879	16	10	3.543	138

Fuente: elaboración propia a partir de Sindicato Nacional de Agua, Gas y Electricidad (1960).

A lo largo de los años sesenta, las fábricas de San Sebastián y Oviedo experimentaron un crecimiento notable en sus cifras de producción y ventas de gas y abonados, frente al estancamiento de Bilbao, Santander y Gijón. También introdujeron las nuevas tecnologías de producción de gas con derivados del petróleo: cracking térmico en Santander (1964), Oviedo (1965) y Gijón (1967) y cracking catalítico en San Sebastián (1970) y Bilbao (1971).³ Pero la penetración comercial del gas canalizado seguía estando muy por debajo

³ Sobre este cambio, véase Valdaliso et al. (2022), capítulo 4.

de los niveles de Cataluña, debido fundamentalmente a una red de pequeño tamaño y muy circunscrita al casco urbano de las ciudades, que solo experimentó un cierto crecimiento en Asturias y San Sebastián. A la altura de 1969, las cifras de producción de gas canalizado por habitante en Asturias y el País Vasco, eran de 8 y 11 m³, respectivamente, frente a los 64 m³ por habitante de gas consumido en Cataluña o a los 18 m³ de media en España. En 1968, la densidad de la red de canalización de gas en las regiones cantábricas era similar o ligeramente superior a la media española, pero, en cualquier caso, notablemente más baja que la de Barcelona, o toda Cataluña, o Madrid (véase cuadro 3).⁴

CUADRO 3. Longitud y densidad de la red de canalización de gas en España en 1968

	Longitud (km)	Densidad (m/km ²)
Barcelona	1.791,5	230
Cataluña	1.966,2	61
Madrid	944,4	118
Valencia	291,6	27
Málaga	135,6	19
Asturias	102,3	10
Vizcaya	58,0	26
Guipúzcoa	66,1	33
País Vasco	124,1	17
Santander	51,1	10
España	4.306,4	9

Fuente: elaboración propia a partir de AHS, Auxiesa, *Estudio de mercado del gas natural en España*, 1970. Doc. N° 6, Caja 4708, Anexos, cuadro 4-10, con datos del Sindicato Nacional de Agua, Gas y Electricidad.

Precisamente para contrarrestar la ausencia de una gran empresa vasca en los sectores del gas y el petróleo, en 1966 las cuatro principales instituciones financieras de Vizcaya (los Bancos Bilbao y Vizcaya y las Cajas de Ahorros Vizcaína y Municipal) crearon la Sociedad de Estudios Energéticos PETROGAS, cuyo objeto social era la promoción de diversas iniciativas orientadas al suministro de petróleo y gas natural a la región. No era la primera iniciativa en este sentido puesto que en 1959 se había creado ya una sociedad de estudios, denominada SOTUGAS, dedicada a la importación y distribución de gas francés en el norte de España, y en la que participaron los Bancos de Bilbao y Vizcaya, pero que desapareció tras el fracaso de ese proyecto (véase apartado 3.1). El presidente de PETROGAS fue Isidoro Delclaux, consejero del Banco de Vizcaya, la entidad que asumió junto con esta sociedad el liderazgo en las iniciativas mencionadas (Valdaliso et al. 2022, pp. 322-23). En 1968, las cuatro entidades financieras, junto con la Gulf Oil, se adjudicaron el concurso de la nueva refinería de petróleo a construir en Bilbao, Petronor,

⁴ Las cifras de producción de gas de Asturias y País Vasco proceden de la Enciclopedia Nacional del Petróleo, Petrolquímica y Gas de 1972; las de gas consumido por habitante en Cataluña y España de Fernández-Paradas y Sudrià (2018), cuadro 4 (las cifras que indican en la página 134 son de consumo por abonado, no por habitante como indican en el texto).

cuyo diseño encomendaron a la ingeniería vizcaína SENER, de los hermanos Enrique y José Manuel Sendagorta. Esta firma también disponía del conocimiento y la tecnología necesarias para la criogenización del gas natural, el transporte del gas natural licuado (GNL) en buques especializados y su posterior regasificación, adquiridos en los mismos años en los que Catalana de Gas llevó a cabo su proyecto de construcción de una planta de regasificación en Barcelona. Jesús Sendagorta, el director gerente de la Marítima del Norte, hermano de los anteriores, era un buen amigo de Pedro Durán y con la Catalana de Gas había fundado la Naviera de Productos Licuados (NAPROLI), que fletó los primeros buques gaseros en España. El primer gasero de SENER, el San Jordi, se botó al agua a principios de los años setenta (Valdaliso 2020). Los medios económicos y financieros del País Vasco estaban al tanto de la iniciativa de Catalana de Gas, no sólo a través de SENER, sino por otras vías. La Fábrica Municipal de Gas de Bilbao, por ejemplo, mantuvo en 1965 conversaciones con Catalana de Gas y con SENER relacionadas con la traída a Bilbao de gas natural, en el contexto de los planes de la recién creada Gas Natural, aunque esos contactos no llegaron a fructificar en ninguna iniciativa.⁵

Así pues, a mediados de los años sesenta del siglo XX, el País Vasco contaba con una demanda energética muy importante, iniciativa empresarial y capitales para desarrollar el proyecto y conocimiento sobre la tecnología de transporte y distribución del gas natural licuado y su regasificación. Las debilidades más importantes del País Vasco en aquella década fueron una red de distribución de pequeño tamaño y circunscrita a sus dos ciudades más importantes; unos contactos escasos y muy incipientes con los potenciales suministradores de gas natural, condición absolutamente necesaria para cualquier proyecto;⁶ y, por último, la ausencia en la región de una gran empresa como Catalana de Gas y de un visionario como Pedro Durán en Barcelona que apostaron decididamente por el gas natural.

3. El proyecto de gasoducto franco-español y sus diferentes tentativas

3.1. El proyecto original de SOTUGAS, los Bancos de Bilbao y Vizcaya, Iberduero y las fábricas de gas vascas y asturianas de 1958-1959

La primera iniciativa para traer gas natural al País Vasco tuvo lugar a finales de los años cincuenta, vinculada al descubrimiento del yacimiento de gas natural en la región de Lacq, en el sudoeste francés, ocurrido en 1951, aunque puesto en explotación a partir de 1957 (Fernandez 2017; 2018). Las primeras gestiones se llevaron a cabo por iniciativa del Banco de Bilbao, a través de los hermanos Antonio y José Balzola, ingenieros de la firma

⁵ Archivo Municipal de Bilbao (AMB), L-006052, FMGB, Libro de Actas del Comité Directivo nº 4, ACD 28/06/1965, fol. 61v. La Comisión acordó seguir manteniendo conversaciones con Catalana de Gas y con SENER «con relación a la posibilidad de traída a Bilbao de metano líquido por mediación de un gasoducto de Barcelona a Bilbao». La aparente contradicción de la propuesta podría deberse a que en realidad se hacía referencia a las dos alternativas barajadas por Catalana de Gas y SENER, el gasoducto y la planta de regasificación.

⁶ Los expertos de este sector consultados indican que el tiempo mínimo de relaciones y negociaciones para acabar firmando un contrato de suministro era de cinco a seis años.

Instalaciones Industriales S.A. (IISA, sociedad constructora de maquinaria para obra pública domiciliada en Madrid y participada por este Banco), tras dos entrevistas con el Presidente del Banco de Bilbao, Julio de Arteche, celebradas el 24 de diciembre de 1957 y el 7 de febrero de 1958 sobre este asunto. Tras la primera de ellas, Antonio Balzola, junto con el consejero de su empresa Enrique de Cárdenas, se reunió en enero de 1958 con el secretario particular de Laureano López Rodó, Secretario General Técnico de la Presidencia del Gobierno, dejándole una Nota informativa sobre la materia; y, tras la segunda, con el Subsecretario de Industria y, a finales de ese mismo mes, con un consejero de Gas de France en París, en compañía de otro consejero de IISA, el señor Pierson. El proyecto inicial descrito en esa Nota, fechada el 16 de enero de 1958, preveía la traída de gas natural de Lacq a las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya a través de un gasoducto desde Bayona, a donde ya llegaba el suministro de gas, hasta Bilbao, un trazado de 200 km con una tubería de 350 mm de diámetro y una capacidad de 2 millones de m³, que permitiría sustituir una parte del fueloil importado y una inversión estimada en 250 millones de pesetas. Para los autores del informe, «Desde los puntos de vista técnico y financiero, es problema resuelto. A Francia le interesa la exportación. En los medios bancarios españoles hemos encontrado apoyo». Se trataba ahora de ver cuál era la opinión del Gobierno y esta, al menos, la formulada por el Jefe de la Sección de Coordinación de la Oficina de Coordinación y Programación Económica de la Secretaría General Técnica, el economista del Estado sr. Cabrera Cabana, no era muy favorable por varias razones de índole legal, política y económica: era un asunto competencia de CAMPSA, supondría un monopolio de oferta controlado por un gobierno extranjero, el suministro estaría supeditado a las fluctuaciones del consumo francés, era una inversión de importancia que absorbería una parte del escaso ahorro nacional y además, al tener que hacerse con tubería importada, requeriría de un volumen de divisas que empeorarían el ya importante déficit de la balanza de pagos. Para el Subsecretario de Industria, por su parte, el proyecto revestía un gran interés, pero el problema fundamental estribaba en la imposibilidad de disponer de los 200 a 300 millones de pesetas anuales en divisas para hacer frente al pago del gas, dada la situación de la balanza comercial española. Gas de France, por su parte, que para esas fechas estaba terminando las obras de construcción de una red de gasoductos desde Lacq a todo el país, se mostró abiertamente interesada en el proyecto, conviniendo en esperar a un estudio de mercado más detallado que elaboraría la parte española, para seguir con las negociaciones.⁷ IISA procedió a rebatir de forma detallada las objeciones planteadas por el economista de la Secretaría General Técnica,⁸ así como

⁷ Archivo Histórico BBVA (AHBBVA), Fondo Banco de Bilbao, Sección Alta Dirección Ejecutiva, Julio de Arteche y Villabaso, Caja 71, Correspondencia Particular, Carpeta 3, Carta de Antonio Balzola al Conde de Arteche [Julio de Arteche], 8/3/1958, con los documentos anexos Nota Informativa de 16 de enero de 1958, Comentarios a la Nota de 13 de febrero de 1958 y Contestación a los Comentarios de marzo de 1958.

⁸ *Ibidem*, Contestación, marzo de 1958. En síntesis, se sostenía que el suministro de gas natural no era competencia de CAMPSA, que las reservas de Lacq eran suficientemente amplias, que la inversión era de una rentabilidad alta e inmediata, que la tubería necesaria podía ser fabricada en España sin ningún problema y que la importación de gas natural de Lacq era más barata que la del fueloil, petróleo o carbón y, por lo tanto, mejoraría la situación de la balanza de pagos. La contestación sí reconocía la existencia de un «riesgo político», o sea, la dependencia del suministro de un gobierno extranjero y las diferencias de

a realizar el citado estudio de mercado a través de una nueva sociedad denominada SOTUGAS.⁹

A principios de 1959 SOTUGAS debió presentar el estudio en una reunión mantenida con el presidente y el director comercial de Gaz de France. Al mismo tiempo, Iberduero contactó con Petróleos de Aquitania para la compra e importación de gas natural destinado a la producción de energía eléctrica en sus centrales térmicas de Burceña y Pasajes, respectivamente.¹⁰ Con posterioridad a esas primeras reuniones, SOTUGAS e Iberduero llegaron a un principio de acuerdo por el que la primera se encargaría de la importación del gas francés al norte de España, con compromiso de dejar a disposición de esta última el 15 por 100 del gas importado. En ese protocolo SOTUGAS propuso ofrecer a los bancos bilbaínos (Bilbao y Vizcaya) una participación de control en esta sociedad. En abril de 1959 José M^a de Arteche, consejero del Banco de Bilbao, presentó al presidente del Vizcaya, Pedro Careaga, el estudio de mercado realizado por SOTUGAS, así como la posibilidad de participar como accionista en la misma, junto al Bilbao y, previsiblemente, también el Banco Urquijo.¹¹ El estudio de mercado planteaba como la mejor solución un gasoducto desde Irún hasta Sestao, con ramificaciones a Hernani, Llodio y Lamiaco, con una capacidad de 2 millones de m³ de gas, y un consumo inicial de 701 millones de m³, una cifra que suponía el 20 por 100 del consumo total de energía de las dos provincias vascas, y una cantidad en carbón equivalente a 820.000 Tm, aproximadamente el 5,5 por 100 del consumo total de carbón en España. El estudio cifraba la inversión necesaria para esta infraestructura en 400 millones de pesetas, y presentaba un plan de negocio con los costes de explotación, precios de venta del gas y unas previsiones de ventas. Para el Banco de Vizcaya, el estudio presentaba varias deficiencias: una cifra de inversiones muy por debajo (aproximadamente un 50 por 100) de las reales y unos precios y previsiones de ventas basados en unos supuestos muy discutibles.¹² No obstante, el Banco de Vizcaya acordó nombrar un representante para la

opinión debido a cambios en ese gobierno, pero la seguridad del suministro podría estipularse en el contrato correspondiente y, sobre todo, esa posibilidad no parecía lógica «en la Europa del mercado común, de la que parece hemos forzosamente de acercarnos y no alejarnos».

⁹ La autoría de los hermanos Balzola de ese informe se mencionó en la reunión mantenida entre el consejero del Banco de Bilbao, José M^a de Arteche, con el Presidente del Banco de Vizcaya, Pedro Careaga, en una reunión celebrada en abril de 1959 para la constitución de una Sociedad de Estudios con ese nombre, AHBBVA, Fondo Banco de Vizcaya, Sección Alta Dirección Ejecutiva, Documentos Personales, Expedientes y Correspondencia, Conversación celebrada en el Banco de Vizcaya entre el Conde del Cadagua [Pedro de Careaga] y José M^a de Arteche, 18/4/1959

¹⁰ El yacimiento de Lacq era propiedad de Petróleos de Aquitania, la sociedad responsable e la comercialización del fluido mientras que Gas de France y la Société Nationale de Gaz du Sud Ouest, fueron las firmas encargadas del transporte y la distribución, Williot (2020, pp. 34-35).

¹¹ AHBBVA, Fondo Banco de Vizcaya, Sección Alta Dirección Ejecutiva, Documentos Personales, Expedientes y Correspondencia, Conversación celebrada en el Banco de Vizcaya entre el Conde del Cadagua [Pedro de Careaga] y José M^a de Arteche, 18/4/1959; y Avance de Informe sobre propuesta SOTUGAS, 13/5/1959 (Signatura 030.03.07).

¹² AHBBVA, Fondo Banco de Vizcaya, Sección Alta Dirección Ejecutiva, Documentos Personales, Expedientes y Correspondencia, Avance de Informe sobre propuesta SOTUGAS, 13/5/1959 (Signatura 030.03.07).

Comisión española encargada de tratar con el grupo francés, que llevó a cabo diversas reuniones entre junio y agosto de ese año, y también accedió a la participación como accionista en SOTUGAS.¹³

Mientras tanto, Gaz de France, prosiguió con su estrategia de acercamiento a los posibles clientes en el norte de España. Tras un encuentro inicial con la dirección de la Fábrica Municipal de Gas de San Sebastián, celebrado en un restaurante francés cercano a la frontera, esta, a su vez, contactó con las Fábricas de Bilbao, Oviedo y Gijón, a las que presentó el proyecto ya acordado con SOTUGAS de un gasoducto desde Bayona hasta Bilbao por Irún. En junio de 1959 un grupo de 44 ingenieros guipuzcoanos realizaron una visita a las instalaciones de Lacq, planteándose la posibilidad de introducir el gas francés en España.¹⁴

Todas esas noticias llegaron rápidamente a oídos del Sindicato Provincial del Combustible de Oviedo que, con fecha 11 de julio, daba cuenta de la iniciativa «de algunos medios industriales de las Provincias Vascongadas respecto a la introducción en las mismas del gas natural de Lacq» a la Jefatura del Sindicato Nacional. Para el Sindicato Provincial, que ya había informado de esto a varios ministros del gobierno, la iniciativa produciría una nueva perturbación en la producción de hulla nacional (ya afectada por la sustitución del carbón por el fueloil) y un gasto innecesario en divisas, además del peligro de la dependencia energética de la industria vasca y navarra de un país «que tantas pruebas ha dado de su escasa simpatía hacia los españoles»; y, por ello, indicaba que «sería oportuno emprender una acción especial y enérgica para oponerse de manera rotunda al intento, desautorizando y prohibiendo, si necesario fuera, las conversaciones iniciadas con los franceses».¹⁵ En un oficio posterior, de 20 de agosto, el sindicato asturiano informaba que las conversaciones seguían avanzando «y cada día se hace más verosímil la posibilidad de que se llegue al establecimiento de tal suministro, el cual dejaría reducido el consumo de carbón en el mejor mercado que tienen las minas de Asturias al empleado para la fabricación de cok», lo que originaría el cierre de varias minas y el desempleo de algunos millares de trabajadores». Para el Jefe del Sindicato Provincial, Luis Hevia Álvarez, había que «abortar» esos intentos cuanto antes ya que, «es indudable que cuanto más avancen las conversaciones y los consumidores de las Vascongadas se hagan a la idea del suministro, más difícil será oponerse al propósito, corriéndose el

¹³ AHBBVA, Fondo Banco de Vizcaya, Libro de Actas de la Comisión Delegada Permanente nº 52, Acta 13/5/1959, 2/6/1959, 14/8/1959 y 17/7/1959; y nº 53, Acta 18/9/1959.

¹⁴ Los detalles de estas reuniones de las fábricas de gas del norte de España con los franceses proceden de la entrevista con Antonio Gil de Gómez, 14/12/2020, en aquella época subdirector de la Fábrica Municipal de Gas de San Sebastián; *El Correo Español*, 6/06/1959; y *El Correo Español*, 10/9/1959, p. 12.

¹⁵ Archivo Histórico Provincial de Asturias (AHPA), Fondo de la Delegación Provincial de la Organización Sindical (AISS), Sindicato Provincial del Combustible, Secretaría, Libro de Oficios-Circulares nº 1143 (1959), Circulares 51 y 56. Los informes del Sindicato Provincial de Oviedo solo mencionan a medios industriales vascos y al consumo industrial, pero lo cierto es que también estaban detrás del mismo las fábricas de gas vascas y asturianas, que pensaban en difundir el gas natural desde sus propias redes, tal y como indica Antonio Gil.

peligro de que la cuestión se convierta en un problema político grave». ¹⁶ La protesta del Sindicato del Carbón contra el proyecto de gasoducto debió tener un amplio eco, llegando a la banca vasca promotora del mismo. ¹⁷

En cualquier caso, las conversaciones entre las fábricas de gas del norte de España y la sociedad francesa continuaron avanzando. A finales de agosto de 1959 los directores de las cuatro fábricas realizaron un viaje para visitar las instalaciones francesas. ¹⁸ A principios de septiembre, la prensa local de Bilbao hablaba de «gestiones activísimas» y de un proyecto que en breve sería presentado a las autoridades y que permitiría tener gas en San Sebastián en 1960 y, posteriormente, en Bilbao. El 10 de septiembre una optimista noticia de *El Correo Español*, firmada por Fernando Barrena, anunciaba que «en breve consumiremos en Bilbao el gas de Lacq». ¹⁹ No obstante, el proyecto finalmente no llegó a cuajar por la combinación de una serie de factores: la férrea oposición de los mineros asturianos; el propio contexto económico de España en aquel momento, embarcada en un férreo plan de estabilización y control monetario, con las dificultades consiguientes para la inversión tan elevada en el nuevo gasoducto y los problemas de la balanza comercial y de pagos; el riesgo de depender de un monopolio de oferta controlado por un gobierno extranjero; y, por último, las diferencias de opinión dentro del Gobierno sobre a quien competía este negocio, si a CAMPSA (y por lo tanto al Ministerio de Hacienda) o a Industria o otros Ministerios. ²⁰

3.2. *El proyecto de PETROGAS, 1966-1970*

La primera iniciativa de la recién creada PETROGAS en 1966 fue retomar el proyecto de gasoducto con Lacq a través de Irún. Este proyecto, junto con otra conexión con Francia por La Junquera en Gerona, había salido dentro de las conversaciones mantenidas con

¹⁶ AHPA, Fondo AISS, Sindicato Provincial del Combustible, Secretaría, Libro de Oficios-Circulares nº 1143 (1959), Circular 56, 20/08/1959. Si bien los conflictos laborales acaecidos en 1957 y 1958 fueron duramente reprimidos por el régimen, la liberalización del carbón no hizo sino agravar la situación de un sector en decadencia. El «problema político» al que hace referencia Luis Hevia pudiera referirse a una nueva movilización, algo que efectivamente sucedió en 1962. Sobre los efectos laborales y sociales de las huelgas de 1962, véase Moro (2012).

¹⁷ AHBBVA, Banco de Vizcaya, Libro de Actas de la Comisión Delegada Permanente nº 53, Acta 18/9/1959.

¹⁸ La fecha del viaje de los directores en AMB, L-006052, LACD FMGBI nº 4, ACD 24/8/1959.

¹⁹ *El Correo Español*, 1/09/1959, p. 9; y 10/09/1959, p. 12.

²⁰ La minería del carbón asturiana estaba afrontando una coyuntura difícil a finales de los años cincuenta debido a las crecientes importaciones de fuel-oil y el proyecto de gasoducto suponía una amenaza adicional, AHPA, Fondo AISS, Sindicato Provincial del Combustible, Secretaría, Libro de Oficios-Circulares nº 1143 (1959), Circular 53, 31/07/1959. Informe de la situación actual de la industria y mercado nacional del carbón y problemas que plantea la liberalización de los carbones, así como las normas y medidas a adoptar en caso de liberalización. Pudiera ser que el Sindicato Nacional del Combustible y el Ministerio de Industria, conscientes de la crispación que se vivía en la región asturiana, decidieran sacrificar el gas francés en aras del claro impulso al plan de fuelización. La idea de que el proyecto original del gasoducto a Lacq fue parado por la presión de los mineros asturianos y el apoyo del Estado es la que prevaleció en la memoria de los protagonistas del desarrollo posterior del gas natural en el País Vasco, entrevista a Jesús M^a Goiri, Director de Energía del Gobierno Vasco (1980-1985), 22/10/2020. Sobre las diferencias de opinión dentro del Gobierno y el papel de CAMPSA, Ballesteros (2017, pp. 22-27).

Pedro Durán en Roma tendentes a lograr un acuerdo conjunto hispano-italiano de compra de gas natural a Libia, pero se dejó aparcado una vez cerrado el contrato de suministro y su transporte por vía marítima.²¹ En 1968 PETROGAS logró la reactivación del proyecto, ahora mediante la creación de un grupo de trabajo integrado por esta sociedad, el INI español y la firma francesa Petróleos de Aquitania. Desde la conexión en Irún el gasoducto continuaría hacia San Sebastián y Bilbao y, en una fase posterior, hacia Vitoria.²² En el estudio de mercado del gas natural en España elaborado por la ingeniería del INI Auxiesa y presentado en abril de 1970, el gasoducto hispano-francés era el único contemplado y aconsejado en aquellos momentos, previsto para abastecer la demanda de las provincias vascas.²³ *La Voz de España*, un periódico de San Sebastián, anunciaba en su portada del 15 de julio de 1970 el proyecto de abastecimiento de gas de Lacq al norte de España y que la decisión estaría tomada antes de fin de año.

A principios de julio de 1970, tras una serie de gestiones y conversaciones celebradas en la primavera de ese año entre el Ministro de Industria español y las autoridades francesas, se adjudicó a la Sociedad du Gaz du Sud-Ouest y Auxiesa el estudio de un anteproyecto del gasoducto Irún-Bilbao y sus diferentes ramales y de la distribución de gas a cien grandes clientes industriales de la región, así como la confección de un organigrama de empresa, con un plan de inversiones y un presupuesto de gastos anuales de explotación. El grupo de trabajo, integrado por representantes de esas dos sociedades, PETROGAS y el INI, continuó trabajando hasta principios de 1971, pero la iniciativa, sin embargo, no llegó a cuajar debido a la reticencia de la sociedad gasista y el gobierno francés al mismo y a las contrapartidas exigidas a la parte española en la negociación, que no fueron atendidas por el gobierno de España.²⁴ A principios de 1971, el Subdirector General del Banco de Vizcaya exponía al Consejero Delegado y al Director General que,

Desde hace tiempo me viene pareciendo que tienen muy pocas posibilidades de éxito los trabajos y gestiones que en PETROGAS se hacen para conseguir la traída de gas a nuestra región. Ello, sobre todo,

²¹ *El Correo Español*, 4/03/1966, p. 7.

²² *El Correo Español*, 23/04/1970, p. 13; Ballester (2017, p. 48).

²³ AHS, Registro General, Auxiesa, *Estudio de mercado del gas natural en España*, 1970, Doc. N° 6, Caja 4798, vol. I, pp. 2-80 y 2-81. El estudio, sin embargo, no consideraba aconsejable la instalación de un gasoducto Argelia-España desde Algeciras para el abastecimiento del corredor de Cádiz a Madrid, y defendía la alternativa de suministro de Catalana de Gas (transporte de GNL y regasificación) para Cataluña y también para Valencia (desde donde se podría distribuir a Madrid por un gasoducto). La zona de Asturias y León (y Santander) no se consideró en el estudio por «ser zona productora de combustible», *ibíd.*, p. 2-73.

²⁴ Sobre las gestiones del Ministro de Industria, *El Correo Español*, 23/04/1970, p. 18, y 3/5/1970. Según un informe de Petrogas, «el Gobierno francés únicamente daría su conformidad al suministro si por parte española se le ofreciese una correspondencia en asunto que interesase mucho a Francia, como podría ser la concesión de la refinería de Tarragona», Archivo Histórico BBVA (AHBBVA), Caja 216, Carpeta 2, Subcarpeta 02, Situación actual de las gestiones realizadas para importar y distribuir GN en la región vascongada, 12/11/1970; véase también AHS, Registro General, 3116.4, 1970, Doc. 15, Caja 4709, Perspectivas de suministro de gas natural a España, 28/11/1970; y Doc. 2, Caja 4890, Proces-Verbal de la reunión INI/PETROGAS/SNPA/AUXIESA/SNGSO, 29/01/1971. Sobre la refinería de Tarragona y la exigencia francesa, véase también Sánchez (2006, p. 331).

porque creo que este tema sencillamente, no está maduro; el gas de Lacq, que sería la solución más cómoda, creo que no es accesible, porque a los franceses les hace falta; y el gas licuado de cualquier otro origen es muy difícil de conseguir porque todos los yacimientos están en fase muy previa, y la realidad es que son contadísimas las instalaciones gasificadoras ...que se han montado (...) Todo esto se nos confirma ahora al alejarse por bastante tiempo las posibilidades de traída de gas de Lacq, ya que las últimas noticias de los franceses son totalmente desalentadoras, tras muchos meses de darnos largas.²⁵

A partir de entonces, los esfuerzos de PETROGAS se concentraron en el proyecto de abastecimiento de gas natural por vía marítima,²⁶ lo que implicaba, primero, asegurar un contrato de suministro de gas natural y, segundo, construir una planta de regasificación.

4. El modelo de Catalana de Gas –GNL y planta de regasificación– y su fracaso en Vizcaya, 1967-1974

Al mismo tiempo que negociaba el proyecto de gasoducto con Lacq, PETROGAS exploró la alternativa catalana: el transporte de GNL en buques que luego se regasificaría en una planta ubicada en el puerto de Bilbao. Al menos desde 1967 PETROGAS ya había iniciado contactos y conversaciones con el Embajador de Argelia y con la empresa pública Sonatrach para explorar la posible compra de gas natural en ese país; a los que se añadieron posteriormente otros con British Petroleum (con gas natural de Nigeria) y con la sociedad norteamericana El Paso Natural Gas (con gas natural argelino). La dirección de PETROGAS intentó recabar la colaboración del INI en esas negociaciones, sin mucho éxito: a finales de 1970, el director de PETROGAS reconocía que el INI «no muestra actividad ni deseo de unir sus esfuerzos a los nuestros en este asunto».²⁷ Las gestiones para la compra de gas con Sonatrach prosiguieron a lo largo de 1971, aunque ahora llevadas conjuntamente con Gas Natural. La idea de PETROGAS y Gas Natural era negociar conjuntamente condiciones y precios para el suministro de gas, pero mediante contratos separados para Barcelona y Bilbao. En todo caso, cualquier acuerdo tenía que ser aprobado por los gobiernos de ambos países.²⁸

En lo que respecta a la planta regasificadora, el proyecto inicial de PETROGAS contemplaba su ubicación en el puerto de Bilbao, tratando de replicar con el gas natural

²⁵ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Nota para Manuel M^a Gortázar y Julio Arce, del Subdirector General del Banco de Vizcaya, 27/2/1971. En mayo de 1971 el Ministerio de Industria adjudicó la refinería de Tarragona al INI que un año después dio entrada a un grupo español liderado por Unión de Explosivos Rio Tinto y varios bancos españoles, Sánchez (2006, pp. 332-33).

²⁶ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Carta de Manuel M. Gortázar a Joaquín Nebreda, 4/03/1971.

²⁷ *El Correo Español*, 22/08/1967, p. 18; y AHBBVA, Caja 216, Carpeta 2, Subcarpeta 02, Situación actual de las gestiones realizadas para importar y distribuir GN en la región vascongada, 12/11/1970.

²⁸ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Nota acerca del proyecto de instalación regasificadora de GNL, 30/9/1971.

el éxito obtenido en la concesión de la refinería de petróleo en 1968. Hacia mediados de 1970 SENER propuso al INI y a PETROGAS la realización de un estudio de viabilidad sobre una terminal de regasificación en Bilbao, que fue finalmente aprobado en junio de 1971 y financiado al 50 por 100 por cada una de las partes.²⁹ La propuesta se enmarcaba en un proyecto estratégico de la ingeniería vizcaína de mayor calado y alcance: la creación en Algeciras de un astillero especializado en la construcción de buques gaseros para abastecer la creciente demanda de las plantas de regasificación que iban a inaugurarse en España y en toda Europa (Gándara 2006, pp. 131-38; Ballester 2017). El proyecto de SENER se inclinaba por localizar la planta en la ladera de Punta Lucero, junto a la que se construiría un dique de atraque de metaneros al abrigo del dique occidental del superpuerto de Bilbao. En lo relativo a la red de distribución, se planeaba usar el mismo proyecto de la Société du Gaz du Sud Ouest y Auxiesia presentado para el gasoducto hispano-francés. No obstante, cualquier decisión al respecto debería esperar a la concreción de los atraques de buques petroleros para la refinería de Petronor, algo que no se produciría antes del verano de 1972.³⁰ En paralelo, PETROGAS negoció con NAPROLI la construcción de un gasero para el transporte de GNL a la planta regasificadora.³¹

Con todo, el mayor problema no era ni la dificultad de cerrar los contratos de suministro ni las cuantiosas inversiones, sino las pobres expectativas de rentabilidad y, sobre todo, la elevada incertidumbre de cualquiera de los escenarios previstos. Esa consideración fue la que decidió al Consejo de PETROGAS a desestimar, en noviembre de 1971, la propuesta de su Director General, Roberto Sterling, de presentar los proyectos y la instancia de solicitud de concesión del servicio de distribución y de la construcción de la planta de regasificación a la Administración. Los estudios de rentabilidad de Sterling ofreci  an un resultado económico poco atractivo, pero este planteaba ese movimiento por razones estratégicas –demostrar el interés de la iniciativa privada en este negocio, frente a la empresa pública–, alentado por la opinión favorable de Pedro Durán y de Gas Natural, y preocupado por los proyectos de BUTANO de expansión en Vizcaya. Sin embargo, los socios de PETROGAS estimaron «prematureo y peligroso» presentar esa instancia. En palabras del Subdirector General del Banco de Vizcaya,

Conocemos que hay otros tipos de interés, que son los de proporcionar gas natural a nuestra región, haciéndolo, preferentemente, por vía de iniciativa privada. Por tanto, a nuestro juicio, se trata de comparar el valor que quiera darse a estas razones políticas, con el riesgo de decidirse ahora mismo a

²⁹ AHBBVA, Caja 216, Carpeta 2, Subcarpeta 02, Situación actual de las gestiones realizadas para importar y distribuir GN en la región vascongada, 12/11/1970; véase también *El Correo Español*, 24/12/1972; y Ballester (2017, p. 48).

³⁰ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Nota acerca del proyecto de instalación regasificadora de GNL, 30/9/1971; y Caja 216, Carpeta 2, Subcarpeta 02, Nota de Petrogas acerca de un proyecto de puerto en Liendo, 23/5/1970.

³¹ AHBBVA, Caja 216, Carpeta 2, Subcarpeta 02, Nota para el Sr. Conde del Cadagua [presidente del Banco de Vizcaya] del Subdirector General del Banco de Vizcaya, 9/11/1971.

un negocio que parece no muy rentable y que contiene indeterminaciones importantes.³²

Una parte de las indeterminaciones se referían a la batalla en curso dentro del Gobierno por el control de este nuevo negocio, entre los Ministerios de Hacienda (y las sociedades públicas CAMPSA y BUTANO) e Industria (Ballestero 2017, pp. 53-54). El director de PETROGAS, consciente de los temores de los bancos, y para convencer a estos de que apostaran por el proyecto, recordó al Consejero Delegado del Banco de Vizcaya, en diciembre de 1971, que la Comisión de Energía del III Plan de Desarrollo, contra los deseos de BUTANO, había decidido aprobar los proyectos de inversión en gas natural de la iniciativa privada, que incluían también los de la planta regasificadora de Bilbao. Para Sterling, dado que todos los proyectos de planta regasificadora y red de transporte y distribución de gas natural para industrias de la región estaban listos,

no se debe dudar en presentarlo lo más pronto posible al propio Ministro de Industria, por una representación de altura de las Entidades que patrocinan el proyecto, pues el tiempo juega en contra del proyecto y del interés de la industria de la región, porque aumentan y maduran las fáciles críticas que se hacen para retrasar y entorpecer su puesta en marcha, que se fundan en la modestia de la empresa que mueve el asunto, en los años que lleva tratándolo sin alcanzar nada concreto, en la necesidad de gastar divisas para importar el gas natural, etc.³³

Durante los primeros meses de 1972 los bancos continuaron analizando los estudios de rentabilidad del negocio, que, tras la firma de los contratos de suministro entre Sonatrach y Gas Natural en febrero de ese año, con un precio más alto, ofrecían ratios más bajas que las inicialmente estimadas. La dirección de PETROGAS justificaba la posición de Gas Natural por los siguientes motivos: las inversiones en inmovilizado ya realizadas; su mayor cercanía a los puertos argelinos (700 km, frente a los 2.100 km de Bilbao); la diversificación de las fuentes de suministro (hasta entonces gas libio exclusivamente); la perspectiva de nuevas subidas de los precios de la energía; y la convicción del triunfo inevitable del gas natural en las zonas industriales próximas a las grandes poblaciones, dados los altos niveles de contaminación existente, con independencia de su precio. E insistía en la oportunidad abierta por la reserva de terrenos realizada por la Junta de Obras del Puerto de Bilbao para la planta regasificadora.³⁴ Sterling continuó insistiendo ante el Consejero Delegado del Banco de Vizcaya en los primeros meses de 1972 en la necesidad de presentar las solicitudes, algo que también se sugería desde Gas Natural, especialmente tras conocerse la creación de la nueva Empresa Nacional del Gas. El propio Pedro Durán

³² AHBBVA, Caja 216, Carpeta 2, Subcarpeta 02, Nota para el Sr. Conde del Cadagua [presidente del Banco de Vizcaya] del Subdirector General del Banco de Vizcaya, 9/11/1971.

³³ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Carta de Roberto Sterling a Manuel M^a de Gortázar, 3/12/1971.

³⁴ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Petrogas S.L. Proyecto de Gas Natural para la región vascongada, 14/3/1972. Sobre los nuevos contratos, Portillo (2000, pp. 51-52).

indicó a Manuel Gortázar, consejero-delegado del Banco de Vizcaya, en una carta de 28 de marzo de 1973, que, tras la creación de la nueva empresa pública,

Sabes que soy un convencido de la rentabilidad verdadera de ser amigos de todos y de no ir innecesariamente contra nada. Por ello, veo ahora la oportunidad de que los privados protagonicemos el desarrollo de este sector en perfecta coordinación y amistad con CAMPSA o con el INI, o con ambos a la vez pero, en todo caso, con integración mayoritaria de las fuerzas privadas que somos vosotros y nosotros cuando hablamos de Barcelona y de Bilbao.

En sentido contrario, ni la dirección ni la presidencia del Banco de Vizcaya veían claro el proyecto: la dirección insistía en la alta incertidumbre y escasa rentabilidad del negocio y la presidencia no deseaba lanzar el proyecto sin tener garantizada la participación del INI en el mismo.³⁵ Existía una última consideración que permite comprender la reticencia de los socios de PETROGAS a apostar claramente por el proyecto, su propio interés como accionistas y prestamistas de Petronor en un negocio como el del petróleo, mucho más maduro que el del gas natural y que estaba experimentando entonces un fuerte crecimiento de su capacidad en España.³⁶

La creación por parte del INI de la Empresa Nacional del Gas, S.A. (ENAGAS) en marzo de 1972, con el objeto de ser el instrumento del Estado en el sector del gas natural encargándose de adquirir gas natural en España o en el exterior y de construir y explotar los gasoductos necesarios para su distribución, acrecentó aún más los recelos de los bancos de Bilbao y Vizcaya para llevar el proyecto en solitario, por lo que decidieron esperar a conocer las iniciativas de la nueva empresa pública –así como las reacciones de las otras dos empresas públicas interesadas, CAMPSA y BUTANO– para el abastecimiento de gas natural al País Vasco. En el negocio de la distribución de gas, la alta dirección de los dos bancos mantuvo conversaciones tanto con CAMPSA (que a

³⁵ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Notas para Manuel M^a de Gortázar, de Roberto Sterling, 23/3/1972; y del Subdirector General del Banco de Vizcaya, 23/6/1972; y Caja 48, Carpeta 04, Subcarpeta 06, Carta de Pedro Durán, Presidente de Gas Natural, a Manuel M^a de Gortázar, Consejero Delegado del Banco de Vizcaya, 28/3/1972. Conviene tener en cuenta que la propia Gas Natural atravesó por una situación financiera muy delicada debido a los problemas de indeterminación de precios y márgenes reducidos y que la venta final del negocio a ENAGAS en 1975 fue un alivio para Catalana de Gas, aunque de cara al exterior Durán se presentó como víctima del poder del Estado, Ballester (2017, pp. 76-80). El lento progreso del gas natural en Cataluña en la segunda mitad de los setenta tuvo más que ver con la dificultad de penetración en el mercado, como sugiere Vela (1995, pp. 268-69), y hasta reconoce Fábregas (2018, pp. 296 y 301), que con la voluntad de la nueva empresa de ralentizar el crecimiento del sector, como parecen indicar Sudrià y Aubanell (2017, p. 40).

³⁶ La exposición de los bancos y cajas de Vizcaya en Petronor, a finales de 1972, superaba los 10.500 millones de pesetas, 690 millones en acciones y el resto en deuda, fundamentalmente a largo plazo, Petronor, Memoria 1972.

principios de 1972 no había renunciado a participar en ese negocio) como con la propia ENAGAS que fue la que finalmente se hizo cargo del mismo.³⁷

A finales de 1972 ENAGAS encargó dos informes sobre la penetración del gas natural en los mercados del País Vasco y Madrid, a las firmas Bechtel y Stanford Research Institute, que sirvieron para negociar el contrato de suministro de gas con Argelia.³⁸ Según indicaba la prensa vizcaína, el mercado vasco absorbería el 55 por 100 del suministro fijado en el contrato. Las previsiones fijaban en 1977 o 1978 el año de llegada del gas natural al País Vasco.³⁹ En 1973 el Gobierno autorizó a ENAGAS para negociar un contrato de suministro de gas natural con la empresa argelina Sonatrach y un programa de inversiones para crear una red de gasoductos que uniera Cataluña, Valencia, el País Vasco y Madrid, así como dos terminales de regasificación en Valencia y en Bilbao (Ballestero 2017, pp. 58-61; Fábregas 2018, pp. 270-71). A principios de 1974 ENAGAS anunciaba el cierre de un contrato de compra de gas con Sonatrach para 20 años y por una cantidad de 4.500 millones de m³ anuales. En lo que se refería a la creación de una sociedad distribuidora en Vizcaya, la incertidumbre e indeterminación de muchas variables, sobre todo los precios, y las notables diferencias de criterio entre PETROGAS y ENAGAS respecto a la demanda prevista llevaron a la primera a no cerrar ningún acuerdo.⁴⁰ A finales de mayo de 1974 PETROGAS señalaba que, en los dos años de existencia de ENAGAS y especialmente desde la formación del nuevo Gobierno (de Carlos Arias Navarro, en enero de ese año), «se acentúa la tendencia por alguno de sus miembros a la completa estatificación [sic] del sector del gas». Ese mismo informe de PETROGAS ya alertaba sobre la posibilidad de que no se llevara a cabo la planta regasificadora en Bilbao y concluía, de manera premonitoria, que,

EN RESUMEN, que el gas natural ha de venir seguro a la región Vascongada, que desde luego será la Empresa Nacional la que realice ese proyecto, pero que no puede contarse, al menos al ritmo con que se lleva ahora la cuestión, con tener el gas natural en Bilbao antes de principios del año 1978.⁴¹

³⁷ AHBBVA, Caja 48, Carpeta 04, Subcarpeta 06, Reunión [de Manuel M^a Gortázar y Landecho] CAMPSA sobre el tema Gas Natural, 22/3/1972; Entrevista [de Manuel M^a Gortázar y Landecho] con D. Rafael del Pino, Presidente de la Empresa Nacional de Gas Natural, 2/10/1972.

³⁸ *El Correo Español*, 24/12/1972, p. 18; Ballestero (2017, pp. 58-59).

³⁹ *El Correo Español*, 31/8/1974, p. 3, y 8/9/1974, p. 6.

⁴⁰ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Nota para el Sr. Conde de Superunda, del Subdirector General del Banco de Vizcaya, 10/05/1973. Los principales problemas que veía PETROGAS eran la ausencia del precio original del gas natural licuado, una demanda regional significativamente más pequeña que la estimada por ENAGAS (273 millones de m³, frente a los 1.000 que estimaba ENAGAS) y un margen comercial para la actividad de distribución mínimo, del 4 por 100. En contrapartida, la inversión en infraestructura a soportar por PETROGAS era notablemente más baja de lo inicialmente estimado (400 millones frente 3.000) puesto que ENAGAS asumía la realización del gasoducto principal.

⁴¹ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Situación actual del proyecto de importación de gas natural para la región vascongada, 24/5/1974.

En efecto, el relevo en la dirección de ENAGAS propiciado por el nuevo Gobierno Arias Navarro en 1974 cambió su estrategia con respecto al conjunto del sector gasista español y también los planes originalmente previstos y anunciados para el País Vasco. El nuevo presidente, Luis Valero Bermejo, era un firme defensor de la estatalización del sector. Con fecha 30 de agosto de 1974, el Gobierno aprobó un acuerdo sobre la ordenación del sector de combustibles gaseosos que limitaba considerablemente el campo de actuación de la sociedad Gas Natural y, en lo que al País Vasco hacía referencia, significaba el abandono del proyecto de la planta de regasificación de Bilbao, optando por abastecer la demanda del mercado vasco a través del gas natural licuado regasificado en Barcelona y transportado luego por gasoducto y de la nueva planta de regasificación y gasoducto a construir en Valencia. La decisión, calificada por *El Correo Español*, como «una mala jugada para la industria vizcaína», no gustó nada en Vizcaya, señalándose que suponía postergar el abastecimiento del mercado más importante para el gas argelino, iba a malograr algunos proyectos de inversión en curso, como una planta de chatarra artificial cuya inauguración estaba prevista para 1977 y que se convertiría en uno de los consumidores más importantes, imposibilitaba diversificar las fuentes de suministro de gas hacia otras zonas en el norte de Europa y, sobre todo, impedía que la propia iniciativa privada de la región pusiera en marcha un proyecto que se venía gestando desde finales de los años sesenta.⁴² Como indicaba el contundente artículo de Fernando Pescador en ese mismo periódico, el foco del problema radicaba en la dependencia de Vizcaya en ese tema de la iniciativa estatal a través de un INI que no seguía el principio de subsidiariedad: «Si el INI no la construye ¿Por qué no lo permite a la iniciativa privada vizcaína?». ⁴³ La campaña y las presiones de los industriales vizcaínos obligaron a Valero Bermejo a presentarse en septiembre de 1974 en Vizcaya para defender los proyectos de ENAGAS. En un acto organizado por la Cámara de Comercio, Valero defendió las alternativas de suministro de la empresa pública como las más rentables en términos de costes –algo discutido y refutado en ese mismo acto por parte de Manuel Sendagorta, desde SENER–, y siguió manteniendo 1977 como el año de llegada del gas natural a Bilbao.⁴⁴

En 1975, una vez que ENAGAS se hizo con los activos y contratos de Gas Natural S.A., convirtiéndose a partir de entonces en la empresa líder del sector en España, su plan fue concentrar las inversiones en los gasoductos de Barcelona a Bilbao y Valencia, que serían alimentados por la planta de Barcelona con una capacidad productiva ampliada, abandonando los proyectos de las plantas de regasificación de Valencia y Bilbao (Vela 1995, pp. 267-68; Ballesteros 2017, pp. 89-90; Fábregas 2018, pp. 275-77). A partir de entonces, el trabajo de PETROGAS se centró exclusivamente en las negociaciones con ENAGAS para crear una distribuidora de gas natural en Vizcaya.⁴⁵

⁴² *El Correo Español*, 31/08/1974, p. 3, y 1/9/1974, p. 3; y Ballesteros (2017, p. 89).

⁴³ *El Correo Español*, 3/09/1974, p. 9.

⁴⁴ *El Correo Español*, 21/9/1974, p. 11. Véase también Ballesteros (2017, p. 90); y Valdaliso et al. (2022).

⁴⁵ AHBBVA, Caja 55, Carpeta 01, Subcarpeta 08, Nota para Joaquín Nebreda, del Conde de Superunda, 27/2/1975.

La concesión administrativa del gasoducto Barcelona a Bilbao a ENAGAS se produjo en noviembre de 1976, lo que hacía materialmente imposible la llegada del gas a Bilbao en 1977, como se había indicado reiteradamente desde la empresa pública. El trazado del gasoducto transcurría por el valle del Ebro hasta llegar a Bergara en Guipúzcoa, desde donde partirían dos ramales, uno hacia Irún y el otro hacia Bilbao. Hubo que gestionar, además, los trámites y negociaciones para la obtención de servidumbres de paso y expropiaciones, así como encontrar los fabricantes de tubería nacionales adecuados, que no eran muchos. A finales de 1979, todavía no se habían completado los tramos del País Vasco (Ballestero 2017, pp. 90-92). Por esas mismas fechas, la Consejería de Industria del segundo Consejo General Vasco, asumió públicamente la vieja reclamación de una planta regasificadora en el súper puerto bilbaíno para diversificar las fuentes de suministro de gas natural en la región,⁴⁶ pero esta no se hizo realidad hasta principios del siglo XXI (Valdaliso et al. 2022, pp. 389-93).

5. Conclusiones

El fracaso de los diferentes proyectos de suministro de gas natural al País Vasco por gasoducto vía Irún (gas natural francés) o por vía marítima a Bilbao (GNL argelino) planteados entre 1958 y 1974 condenaron al País Vasco y a todo el norte de España a depender de un gasoducto procedente de Barcelona no aprobado definitivamente hasta 1975, lo que retrasó la llegada del gas natural al País Vasco hasta 1980 y a Cantabria y Asturias hasta 1988.

El fracaso del gasoducto franco-español por Irún no se debió a la ausencia de demanda en las regiones del norte de España, unas de las principales consumidoras de energía del país, sino a otros factores. En la primera tentativa de finales de los años cincuenta, fueron el propio contexto estabilizador de la economía española, las discrepancias dentro del gobierno sobre el Ministerio encargado del proyecto, la reticencia del gobierno español a depender de un monopolio de oferta controlado por el gobierno francés, y la firme oposición de un grupo de presión fuerte y bien organizado, el Sindicato Nacional del Carbón, con un fuerte poder político. En el proyecto de 1968-1970, los factores responsables fueron la escasa voluntad francesa, que lo utilizó como moneda de cambio en otras negociaciones (su entrada en la refinería de Tarragona) que finalmente no prosperaron, y también del gobierno español, más interesado en el petróleo; a los que habría que añadir la existencia de una fuente alternativa de suministro de gas natural licuado en España a través del puerto de Barcelona, en una fase todavía muy temprana de esta industria y con una incertidumbre notable acerca del futuro tamaño del mercado español. La competencia y los intereses de energías alternativas al gas natural también desempeñaron un papel importante. Si a finales de los años cincuenta la disyuntiva se planteó entre carbón asturiano y gas natural francés, en los proyectos posteriores fue más bien entre petróleo y gas natural francés o del norte de África, llegado directamente por

⁴⁶ *El Correo Español*, 18/11/1979, p. 9.

vía marítima o, a partir de 1975, a través del gasoducto que construiría ENAGAS partiendo de Barcelona.

Sin duda, en ambos casos, la ausencia de una gran empresa tractora gasista también contribuyó a explicar el fracaso del proyecto. En Asturias las prioridades de Hidroeléctrica del Cantábrico, la propietaria de las fábricas de gas, se dirigían a la electricidad. En el País Vasco, las fábricas de gas municipales no podían liderar ese proyecto y los bancos y cajas de ahorros, que sí habían dado el respaldo a la refinería de petróleo, no se atrevieron a emular el ejemplo de Gas Natural en Barcelona debido a la gran incertidumbre sobre las principales variables del mismo. La indecisión mostrada por la iniciativa empresarial vasca entre 1970 y 1974, tras el abandono del proyecto de gasoducto franco-español, por la alternativa de la planta de regasificación –fundada, a tenor de lo sucedido posteriormente con Gas Natural en una región mucho más gasificada como Cataluña– y la victoria de la opción ENAGAS en el sector gasista español tras la adquisición de Gas Natural en 1975 (que decidió ampliar la capacidad de la planta de regasificación de Barcelona en lugar de construir dos nuevas plantas en Bilbao y Valencia), contribuyó a eclipsar otras posibles alternativas de suministro de gas natural en España y retrasó el inicio de la transición energética en las regiones del norte hasta el decenio de 1980 en el País Vasco y el de 1990 en Asturias y Cantabria.

Agradecimientos

Los autores agradecen el apoyo del Proyecto PID2021-122846NB-I00 financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa; y del Grupo de Investigación del Gobierno Vasco IT1523-22, así como los comentarios de los editores y los evaluadores de la *Revista de Historia Industrial-Industrial History Review*.

Author contribution statement

Jesús M., Valdaliso 1: framework, methodology, investigation, dataset, writing, supervision. Patricia, Suárez 2: investigation, dataset, writing. Carlos, Alvarado García 3: investigation, dataset.

References

- Ballesteros, Alfonso. 2017. *El gas natural en España*. Madrid: LID.
- Fábregas, Pere. 2018. *Naturgy. 175 años de compromiso con la energía y la sociedad*. Barcelona: Planeta.
- Fernandez, Alexandre. 2017. ‘La politique du gaz en France, 1946-2004’. En *Globalización, nacionalización y liberalización de la industria del gas en la Europa latina (siglos XIX-XXI)*, editado por Isabel Bartolomé, Mercedes Fernández-Paradas y Jesús Mirás, 97-112. Madrid: Marcial Pons.
- Fernandez, Alexandre. 2018. ‘Un yacimiento de gas natural en el origen de la formación de una región industrial del suroeste de Francia: Lacq-Mourenx (1957-2013)’, *Revista de Historia Industrial*, 27 (71): 35-54.

- Fernandez, Alexandre. 2021. 'Quelques réflexions sur les trajectoires croissées des politiques du gaz en France et en Espagne depuis la deuxième Guerre Mondiale'. En *Estado, política industrial y energía en Francia y España (siglos XIX y XX)*, editado por Joseba De la Torre, Alexandre Fernandez, Gerard Chastagnaret y Antonio Escudero, 159-179. Alicante: Universidad de Alicante-Universidad de Bordeaux-Montaigne.
- Fernández-Paradas, Mercedes, y Sudrià, Carles. 2018. 'La transición de la industria del gas de carbón al gas natural: dos modelos, España y Cataluña (circa 1950-1970)', *Revista de Historia Industrial*, 27 (71): 121-149.
- Gándara, Alejandro. 2006. *SENER. Historia de su tiempo*. Salamanca: Kadmos.
- ICR Consultores. 1981. *Estudio de la política energética en el País Vasco*. Bilbao: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Moro, María. 2012. 'El sector minero desde el punto de vista empresarial'. En *Las huelgas de 1962: hay una luz en Asturias*, coordinado por Rubén Vega García, 115-152. Gijón: Editorial Trea.
- Portillo Puertas, Juan M. 2000. *El papel del gas natural en las relaciones hispano-argelinas (1970-1985)*. Madrid: UNISCI.
- SADEI. 1976. *Informe sobre las posibilidades de introducción del gas natural en Asturias*. Oviedo: SADEI.
- Sánchez, Esther. 2006. *Rumbo al sur. Francia y la España del desarrollo, 1958-1969*. Madrid: CSIC.
- Sindicato Nacional de Agua, Gas y Electricidad. 1960. *Estadística comparativa de la industria del gas en España durante los años 1957, 1958 y 1959*. Madrid: Servicio Sindical de Estadística.
- Sudrià, Carles. 1984. 'Atraso económico y resistencia a la innovación: el caso del gas natural en España', *Documents d'Analisi Geografica*, 5: 75-96.
- 1989. 'El sector energético: condicionamiento y posibilidades'. En *España. Economía*, dirigido por José Luis García Delgado, 177-196. Madrid: Espasa Calpe.
- Sudrià, Carles, y Aubanell, Anna M. 2017. *Història de la indústria del gas a Catalunya*. Barcelona: Fundación Gas Natural Fenosa.
- Valdaliso, Jesús M. 2020. 'Enrique de Sendagorta y Aramburu: del sector naval al aeroespacial, la energía y las infraestructuras'. En *Trazas y negocios. Ingenieros empresarios españoles del siglo XX*, dirigido por Gloria Quiroga, 209-224. Granada: Comares.
- Valdaliso, Jesús M. (Dir.), Alvarado, Carlos, y Suárez, Patricia. 2022. *Nortegas (1845-2021): Historia de la industria de gas en el norte de España*. Madrid: Marcial Pons.
- Vela, Antonio. 1996. *El gas natural como alternativa energética*. Madrid: Alianza.

Williot, Jean-Pierre. 2020. 'La conception régionale des reseaux gazieres en France: intérêts économiques, structuration du territoire, opportunités techniques'. En *Cercanas pero distintas. La desigual trayectoria del gas en las regiones del sur de Europa (siglos XIX-XX)*, editado por Isabel Bartolomé, Mercedes Fernández-Paradas y Jesús Mirás, 23-42. Madrid: Marcial Pons.

Gas natural, carbó o petroli? Els determinants del retard de la transició energètica al nord d'Espanya, 1958-1974

RESUM

Aquest article intenta aclarir per què es va endarrerir la transició energètica cap al gas natural al Nord d'Espanya fins a principis de 1990. Per això s'analitzen els plans fallits de subministrament de gas natural a la Cornisa Cantàbrica a través del gasoducte franc-espanyol des de Lacq (sud-oest de França) fins a la planta regasificadora de Bilbao en el període 1958-74. La connexió de les xarxes franco-espanyoles de subministrament de gas és un fet força recent, que es va produir primer amb el gasoducte Calahorra-Lacq el 1993 i més recentment, el 2003, amb el gasoducte Euskadour. A través d'una sèrie de fonts documentals, trobades principalment als arxius d'Astúries i el País Basc, així com d'una entrevista amb una de les protagonistes que van impulsar aquest desenvolupament, l'article examina les raons per les quals no es va construir abans un gasoducte, i les conseqüències que això ha tingut per a qualsevol desenvolupament futur de la indústria del gas en aquesta zona.

PARAULES CLAU: gas natural, fàbriques de gas, transició energètica, Astúries, País Basc

CODIS JEL: N74, N44, Q40

¿Gas natural, carbón o petróleo? Los determinantes del retraso de la transición energética en el norte de España, 1958-1974

RESUMEN

El artículo trata de esclarecer por qué se retrasó el inicio de la transición energética hacia el gas natural en el norte de España hasta finales de la década de 1980. Para ello se analizan los planes fallidos de suministro de gas natural a la cornisa cantábrica (gasoducto franco-español con el yacimiento de Lacq en el sudoeste francés, primero, y planta de regasificación en Bilbao, más tarde) entre 1958 y 1974. La conexión de las redes franco-españolas de suministro de gas es un hecho bastante reciente, que se produjo primero con el gasoducto Calahorra-Lacq en 1993 y más recientemente, en 2006, con el gasoducto Euskadour. Mediante el empleo de una serie de fuentes documentales, ubicadas mayoritariamente en archivos de Asturias y el País Vasco, así como de una entrevista a uno de los protagonistas del primer proyecto, el artículo examina las razones del fracaso de ambos planes y sus consecuencias para el desarrollo posterior de la industria del gas natural en esa zona.

KEYWORDS: gas natural, fábricas de gas, transición energética, Asturias, País Vasco

JEL CODES: N74, N44, Q40